

886 1854

EL DIA, La Serena, F. IX. 1989 p. 3.

REDACCION 3

EDITORIAL

00073523

## MERECIDO HOMENAJE

La educación en nuestro país ha sido siempre, desde los albores de la República, una de las principales preocupaciones de sus gobernantes. Don Bernardo O'Higgins, padre de la Patria, gracias a gestiones hechas por don Gregorio Cordovez, puso su firma en el decreto de fundación del Instituto Nacional de San Bartolomé de La Serena, el 7 de abril de 1821. Con esto pasó La Serena a ser la segunda ciudad de Chile que tuvo un establecimiento educacional del Estado.

Desde aquellos años hasta nuestros días, La Serena ha visto pasar por las aulas de este establecimiento a numerosos educadores de renombre nacional e internacional que destacaron por su labor en la docencia y que han dejado una huella imborrable por su meritoria labor entregada a la enseñanza en las más diversas asignaturas. Los nombres de Ignacio Domeyko, Adolfo Formas, Buenaventura Osorio, Bernardo Ossandón, Francisco Bórquez, Ministro de Educación y Alejandro Covarrubias Zagal, están en el recuerdo, como tantos otros que ejercieron la noble profesión de maestro en el Liceo hoy llamado Gregorio Cordovez. También fue alumno de este establecimiento el educador y filósofo don Enrique Molina, fundador de la Universidad de Concepción.

El 12 de enero del presente año falleció en nuestra ciudad don Alejandro Covarrubias Zagal, quien ocupó por un tiempo el cargo de Decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad de La Serena hasta 1981, año en que pasó a profesor emérito de dicha Casa de Estudios.

Alejandro Covarrubias Zagal en su incansable labor de maestro consagró su vida a la tarea de hacer de la educación una noble

misión, la de él, científica y a la vez humanista, esta última porque creía en la perfectibilidad del hombre si se le enseña en plenitud el verbo de una ética superior. Su mayor aspiración fue la de ser un maestro rural, educar para el bien común, disfrutar en una convivencia sana, del derecho a vivir para dar a la tierra lo que de ella se recibe. Alejandro Covarrubias fue siempre el maestro sembrador que dejaba caer la semilla de su saber en el surco fecundo que a la larga fructificaría en cultura y en las mieses del pan de cada día para todos.

La enseñanza para este maestro no tenía fronteras, estaba durante un tiempo en Centroamérica, así como después en la zona ecuatorial, siempre en el campo a donde le enviara la Unesco por sus relevantes condiciones de experto en educación rural. Sus libros son tesoros que contienen un saber en espera de una mano generosa que sepa descubrirlos y aplicarlos como fue su mayor aspiración. La vida es demasiado corta para el que enseña, por eso le quedará siempre mucho por hacer.

Mañana el Consejo Académico de la ULS y su rector Claudio Ihl Dausend rendirá homenaje al maestro de maestros, para quien su orgullo mayor era que se le considerara como tal ya que sabía que constituye la misión más sagrada, la más sublime, como lo fuera también para esa otra maestra de nuestra tierra, Gabriela Mistral.

El homenaje que rendirá la Universidad de La Serena al profesor emérito Alejandro Covarrubias, honra a ese establecimiento. Por lo mismo, actos como éste son una enseñanza más para las futuras generaciones de profesores.

**Merecido homenaje [artículo].**

Libros y documentos

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1989

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Merecido homenaje [artículo].

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile